

INTRODUCCIÓN  
AL  
ESTUDIO DE LA SOCIOLOGÍA

---

SEGUNDA PARTE (Continuación)  
ESCUELAS SOCIALES

II

ESCUELA SOCIALISTA

I.—Del socialismo en general.

1.º *Qué se entiende por socialismo.*—La palabra socialismo es de origen relativamente reciente. Se la encuentra empleada por primera vez en el *Ensayo sobre la igualdad*, del filósofo *Pierre Leroux*, escrito el año 1837. El término «socialismo» tiene un sentido muy general y vago; no hay palabra más usada, menos definida y que tenga acepciones más diversas. Para unos, «el socialismo es un sistema que se ocupa de las reformas económicas, y ofrece un plan de reorganización social».—Para otros, «socialismo es toda concepción económica, tendiendo bien sea á modificar más ó menos profundamente y en provecho de las clases trabajadoras, las relaciones que actualmente existen entre el capital y el trabajo, bien sea á poner fin al régimen de la propiedad individual y á la explotación patronal, mediante la socialización de la materia productiva y de sus frutos».—Para otros «socialismo es un término genérico que expresa ciertos modos de ingerencia del Estado en las relaciones entre productores y consumidores. Ingerencia que tendrá por fin rectificar ó modificar las desigualdades sociales, modificar el curso natural de las cosas, susti-

---

Es propiedad —  
Reservados todos los derechos—  
Con permiso de la autoridad  
eclesiástica —

---

tuir por los contratos de tipo oficial los contratos que hoy son otorgados y discutidos libremente...»—Para otros «el socialismo es un conjunto de aspiraciones y de teorías que tienden á establecer entre todos los hombres—por diversos medios legales de compeler—la mayor igualdad posible de riqueza ó de miseria». Para otros, «el socialismo consiste en la nacionalización de los medios de producción, en la administración, por el Estado, del orden económico y principalmente en la producción y distribución de las riquezas por el Estado».—Para otros «socialismo es la acción internacional del proletariado, que trabaja por la emancipación material y moral, valiéndose de la expropiación del capitalismo».—Para otros «el socialismo es un sistema de reglamentación comunista, inspirado por las pasiones utilitaria é igualitaria». Podríamos, en fin, multiplicar las citas hasta el infinito. Cada cual, bajo punto de vista diferente, da la definición de socialismo que concibe. Y si fuese preciso dar una definición general que conviniera á todas las diversas especies del socialismo, lo definiríamos diciendo que es «un sistema que se propone remediar el mal social reorganizando la sociedad sobre bases nuevas y reemplazando más ó menos completa y rápidamente la propiedad privada por la propiedad nacional y la iniciativa de los particulares por la acción del Estado».

2.º *Diversas especies de socialismo.*—De muy distinta manera conciben la reorganización de la sociedad los que la sueñan. Aparte la mira final idéntica y algunas ideas generales comunes, los socialistas de las diversas escuelas defienden doctrinas que podemos calificar de diferentes. Y no se hallan de acuerdo ni acerca del carácter que deben dar á la propaganda, ni sobre los medios que es preciso invocar para que se llegue á la anhelada transformación, ni sobre el fin inmediato que conviene perseguir, ni aun sobre otra multitud de cuestiones. El partido socialista está dividido en numerosos grupos, cada uno de los cuales tiene programa propio.

Pero como nos detendría demasiado exponer todos los aludidos sistemas y ocuparnos de cada una de las fracciones del gran ejército socialista, sólo hablaremos de las tres fundamentales formas del socialismo,

á saber: el socialismo *colectivista*, el socialismo *agrario* y el socialismo *de Estado*.

## II.—Del socialismo colectivista.

I. EXPOSICIÓN DE LAS DOCTRINAS COLECTIVISTAS.—La doctrina colectivista comprende dos partes diferentes: la una *puramente negativa*, la otra *positiva*.

1.º *La parte negativa*, causa de la fuerza y del éxito que hasta hoy alcanzó, se reduce á la virulenta crítica del sistema social y económico actual. Así han narrado las miserias, las iniquidades; cuadros ennegrecidos las más veces, pero con frecuencia verídicos y siempre arrebatadores. Con la partida ganada han usado y hasta abusado de sus ventajosas posiciones, poniendo de relieve los lados débiles y todos los vicios del régimen que impera desde hace un siglo, sacando á la luz del día los sufrimientos del proletariado, los abusos del capital, la desigualdad de clases, la rivalidad de intereses, el poder omnimodo del dinero, el aplastamiento de los débiles. Y concluyen afirmando que un estado social sancionador de «tan monstruosos excesos» es esencialmente malo, siendo preciso, á toda costa, aniquilarlo. Pensar en mejoramientos creen es tan utópico como intentar se realice lo irrealizable. Jamás, dicen, llegaríamos á vestirlo de aceptable, porque está viciado hasta en su esencia íntima. Si se quiere, agregan, llevar paz y justicia al mundo del trabajo, deberase hacer tabla rasa de cuanto existe, y asentar la sociedad sobre bases absolutamente nuevas. «El viejo edificio está agrietado por todas partes: no es susceptible de reparación; sólo sirve para que la picota lo demuela; diferir la demolición es exponernos á que nos aplaste.» Sólo habrá miseria y lucha para las clases desposeídas, en tanto que reine el sistema capitalista, y mientras la revolución no venga á salvarnos...

2.º *La parte positiva* de la doctrina colectivista es menos brillante, y sobre todo más imprecisable. Los socialistas son notabilísimos destructores; pero hasta hoy no lograron imaginar institución alguna digna de sustituir á las que con tanto ardor se intenta de-